

# patrimonio rupestre

## HISTORIA Y HALLAZGOS

Guillermo Muñoz Castiblanco



## GOBIERNO NACIONAL

Germán Rincón Parra  
Alcalde Municipal 2005-2007 El Colegio

Pablo Ardila Sierra  
Gobernador de Cundinamarca

Jorge S. Piñeyro Medina  
Secretario de Cultura, Turismo y Deporte  
de Cundinamarca

Carmen Elena Mejía Pallares  
Secretaria de Planeación Municipal El Colegio



## ALCALDÍA MUNICIPAL DE EL COLEGIO

Sede: Carrera 7a No. 9-36  
El Colegio - Cundinamarca  
Teléfono: (1) 8475057 - Fax: (1) 8475540

[www.elcolegio-cundinamarca.gov.co](http://www.elcolegio-cundinamarca.gov.co)  
[alcaldia@elcolegio-cundinamarca.gov.co](mailto:alcaldia@elcolegio-cundinamarca.gov.co)

## GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE ARTE RUPESTRE INDÍGENA [ GIPRI ] MIEMBRO IFRAO

Sede:  
Cra. 57 No.174-12 Bogotá, D.C. Colombia  
Teléfax: 6722390 - 5489579

Página Oficial:  
[www.gipri.org](http://www.gipri.org)

e-Mail:  
[gipri@telecom.com.co](mailto:gipri@telecom.com.co)  
[gipricolombia@gmail.com](mailto:gipricolombia@gmail.com)  
[gipricolombia@hotmail.com](mailto:gipricolombia@hotmail.com)

International List Serv:  
[arte\\_y\\_rupestre@yahooogroups.com](mailto:arte_y_rupestre@yahooogroups.com)  
[rupestreexperimental@yahooogroups.com](mailto:rupestreexperimental@yahooogroups.com)

## Comité Editorial GIPRI

DIRECCIÓN: Guillermo Muñoz C.  
EDICIÓN: Judith Trujillo  
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: miguelalbadan.com  
INVESTIGACIÓN DE ARCHIVO:  
Lorena Rodríguez.  
COMPILACIÓN GRÁFICA:  
Carlos Rodríguez, Oscar Hernández,  
COLABORADORES:  
Janeth González.

Portada:  
Taller de Herramientas con espiral  
Vereda Subia  
GIPRI 1999

Contra-portada:  
Camino veredal  
Vereda Misiones  
GIPRI 1998

---

### Titulo Original:

PATRIMONIO RUPESTRE  
HISTORIA Y HALLAZGOS  
Mesitas de El Colegio-Cundinamarca  
Un pueblo con futuro. 2006

Impreso en Colombia. 2006.  
Derechos reservados Alcaldía El Colegio.  
Derechos reservados GIPRI.

### Financiado por:

Alcaldía Cívica El Colegio.  
Gobernación de Cundinamarca.  
Empresa de Energía de Bogotá.



*Piedra del "Los Vuelos"  
Vereda Misiones.*



# introducción

El trabajo que aquí presenta el grupo de investigación de arte rupestre indígena GIPRI es el resultado de más de diez años de investigación en la provincia de Tequendama y no menos de cinco en el municipio de El Colegio. Después de haber realizado diversas actividades de búsqueda y documentación de arte rupestre en los municipios de los alrededores de la sabana de Bogotá (1970-90), y de ir lentamente organizando diversos criterios y sistemas de registro y estudio de estas manifestaciones, el grupo decidió iniciar los procesos de prospección de las áreas cercanas circunvecinas a las zonas conocidas de pinturas.

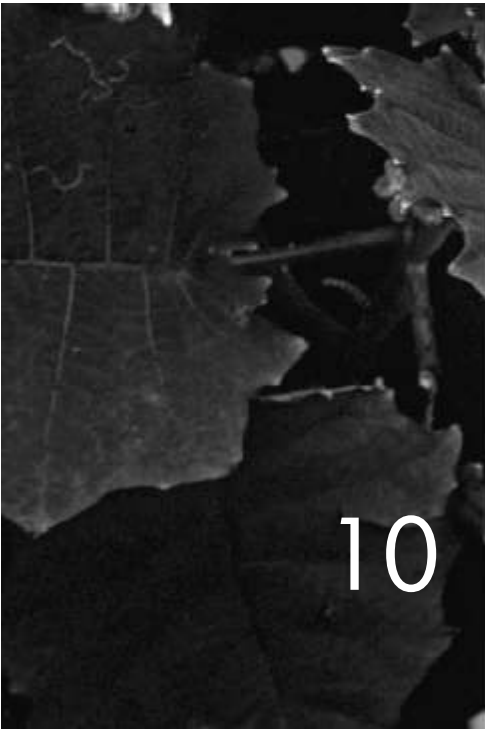


# contextos

**Conquista y Colonia** | Los objetos de la cultura en una perspectiva contemporánea son entendidos como construcciones, que configuran actualmente una nueva imagen del patrimonio. La organización y exposición de estos objetos en esta nueva perspectiva ya no se limita a la presentación elemental de las características de los temas que estudian en abstracto, ni se permiten la manifestación desarticulada de todos y cada uno de sus elementos. Hoy se entienden los objetos culturales como estructuras complejas constituidas por diversos contextos, en proceso y fundamentados en una percepción de la historia, en una dinámica compleja de desarrollos.

**Paisaje y Entorno** | Resulta sin duda esencial dedicar algunos párrafos a la información sobre los aspectos geográficos que constituyen el espacio, el ámbito en el cual se encuentran estos vestigios rupestres, y los diversos pisos térmicos en los cuales se han venido hallando.

**Arqueología Panche** | Las investigaciones en el mundo estético, en el sistema de representación, y en general en arte rupestre, no pueden escaparse de las discusiones sobre los nuevos métodos y debates académicos que se dan en el ámbito arqueológico. Las nuevas metodologías, las corrientes de la nueva arqueología, las reflexiones del procesualismo y del post-procesualismo, no deben ser, en ningún caso, extrañas a las discusiones en arte rupestre, pues éste es también un evento arqueológico y antropológico sustancial.



# hallazgos

**Historia de la Investigación** | En el 46 Congreso Internacional de Americanistas en Ámsterdam Holanda (1988) el equipo de Colombia presentó su primer trabajo sobre la presencia de petroglifos en el territorio nacional (Guillermo Muñoz, 1988). Allí, no sólo se ponían en discusión las teorías tradicionales, sobre su sentido y función, sino que se incluía la primera reseña sobre la historia de la investigación y los hallazgos realizados por GIPRI en el altiplano sobre esta temática rupestre, relativa a la presencia de petroglifos.

**Cinco Años de Investigación** | Cuando se iniciaron los trabajos con la alcaldía de El Colegio, el equipo de GIPRI ya contaba con experiencia en el estudio de los petroglifos, y tenía conocimiento de la existencia de un número importante de rocas con grabados,

tanto en la región del Tequendama, como en otros municipios de

**Inventario Rupestre** | Hasta 1996 nadie podía sospechar que existieran tal cantidad y calidad de sitios rupestres en la región de Tequendama, en una zona, que se suponía debía tener muy pocos vestigios arqueológicos y si acaso sitios dispersos de los antiguos habitantes de las etnias Panches.

**El SIG de Mesitas de El Colegio** |

Desde 1970 Gipri inició las primeras búsquedas y ubicación cartográfica de sitios rupestres precolombinos en el altiplano cundiboyacense, y desde estas primeras etapas, se fueron ubicando diversas zonas rupestres en mapas de escalas 1:10.000.

# síntesis y análisis

Todo proceso de investigación interfiere en la tranquila y apacible seguridad de las versiones tradicionales, de sus sistemas políticos y educativos y con ello, pone en conflicto la objetividad de aquello que se venía exponiendo como verdadero. Es cierto, que cada investigación expone o esconde ciertas preguntas, y dirige su atención a ciertos temas, pero cuando lo que se sabe tradicionalmente, es completamente contrario a los hallazgos y las interpretaciones producidas por estos, la confrontación es inmediata e insalvable.

84 Historia de la Investigación

92 Cinco Años de Investigación

108 Inventario Rupestre

109 Subia, Pitala, Santa Marta y Paraíso

114 El Triunfo, Santo Domingo, Porvenir Y Trinidad

117 Misiones, Victoria, Flechas Y Sta Isabel

122 Sta Cruz Virginia Trujillo Sta Rita

126 Pradilla San José Santa Cecilia Cúcuta Francia

129 El SIG de Mesitas de El Colegio

128 Del proceso de fichas de registro al SIG.

131 La construcción del SIG



# presentación

Después de 10 años de trabajo en arte rupestre en nuestro Municipio, quiero manifestar que la publicación de esta obra constituye el agradecimiento y reconocimiento a la gestión de varias personas, por su lucha incansable por crear una nueva cultura social y política en nuestro Municipio. Ellos empeñaron largos años de sus vidas para que hoy tengamos la realidad que nos circunda, esto es, un Municipio con un gran desarrollo sociocultural, donde han ocupado un sitio importante la cultura, la educación y la construcción de una conciencia colectiva, entre otros. A esas personas que han puesto el interés general de nuestra comunidad Colegiuna, sobre cualquier otra consideración, que con un criterio pluralista han entendido que la educación debe ser nutrida con varias acciones como la presente obra, se les debe reconocer su labor. El conocimiento y la ciencia son los valuartes fundamentales que hacen libres a los seres humanos, y por eso queremos poner a consideración las páginas del estudio “PATRIMONIO RUPESTRE, Historia y Hallazgos”.

Hemos creído que el conocimiento de nuestra historia por parte de nuestros niños, niñas y jóvenes contribuirá necesariamente a la formación de mejores seres humanos. Nuestro Municipio necesita una conciencia colectiva de su pasado, el cual está lleno de contenidos tales como el conocimiento sobre los petroglifos que se encuentran en todos los rincones de nuestro municipio como testigos mudos de un pasado con contenido.

Ya quedará en manos de nuestros docentes y de las instituciones educativas el aprovechar este histórico esfuerzo municipal, para que nuestros ciudadanos del futuro tengan un conocimiento pleno de su cultura

Espero que nuestro proyecto tenga en los folios de la presente obra, su carta de navegación.

**Germán Rincón Parra**  
Alcalde Municipal



## Memoria y Olvido

Desde los albores de la República en el siglo XIX se ha intentado configurar una imagen de lo que es el país y sus múltiples espacios sociales y culturales, y en todos los casos los intereses políticos han cumplido un papel de primer orden. En cada caso, se han dejado de lado temas y problemas, privilegiando los enfoques de unos cuantos, que creen poseer la verdad absoluta sobre el territorio. Esto ha llevado a una curiosa condición: que es perfectamente evidente la corriente política de los que han realizado esta labor y, en ese sentido, se pueden poner en claro los intereses en la redacción y conservación de la información.

En todos los casos, los resultados y los temas se han enviado a la trastienda de la historia nacional, ya sea porque se han exaltado y convertido en fuente de homenaje y celebración o porque no se publicaron de modo completo, o simplemente se silenciaron y las bases de información se perdieron en los anaqueles de los organismos estatales. Lo cierto, es que el conocimiento del territorio y la historia de las manifestaciones culturales presentes en el mismo, son aun parciales y en buena medida se encuentran fragmentadas y sin una verdadera visión de conjunto. El patrocinio ha estado amarrado a los caprichos de los grupos dirigentes y a los intereses de unas cuantas regiones. Esto es evidente en los trabajos antropológicos y arqueológicos, pues en ciertas regiones las inversiones en estas áreas han sido elevadas, mientras que en otros lugares no son siquiera tenidos en cuenta. Lo mismo sucede con los temas y problemas, pues algunos, *los monumentales* han tenido el beneplácito de los que se encargan de los presupuestos, mientras otros, *arte rupestre* no son siquiera considerados.

Este panorama ha venido cambiando en las últimas dos décadas, ya que la descentralización y la Constitución Política de 1991, han permitido que las regiones y los centros locales adquieran una dinámica distinta. En particular, el proceso de elección popular de gobernadores y alcaldes aprobada en 1996, ha permitido que los habitantes de cada región decidan quiénes serán sus mandatarios, y con ello, se ha procurado que el poder hegemónico de los gamonales y políticos tradicionales se mitigue. Para el caso específico del municipio de El Colegio, Cundinamarca, la transición hacia una forma de gobierno más autónoma y local ha permitido llevar acabo obras de infraestructura acorde con las necesidades económicas y espirituales de los habitantes, entendiendo con ello, que si bien la infraestructura física es necesaria, no es suficiente y por ello, se ha hecho un especial énfasis en las labores culturales y sociales.

En el espacio de la cultura se comprendió que era necesario invertir en el proceso de investigación, documentación y protección de las manifestaciones antiguas y recientes de los grupos humanos que han habitado el territorio del actual municipio. Por ello, durante el gobierno de Arlene Aparicio Sánchez (1995-1997) se firmó un convenio con el grupo GIPRI con el fin de registrar y documentar el arte rupestre de la zona. La idea fue y sigue siendo ampliar la imagen del municipio turístico, para realizar, además de labores culturales, actividades científicas, para privilegiar con ello el conjunto impresionante de manifestaciones complejas del pensamiento de sus pobladores originarios, presentes en miles de motivos rupestres de la región. Estas preocupaciones fueron continuadas y ampliadas por los alcaldes siguientes: Hernando López (1998-2000), Douglas Martínez (2001-2003) y Germán Rincón Parra (2004-2007), que en todos los casos han estado acompañados por el extraordinario apoyo de Carmen Elena Mejía Pallares en la dirección de Planeación Municipal.

Diez años después de iniciado dicho trabajo, se puede decir que esas políticas han sido un éxito total. Para el caso específico del arte rupestre, se han logrado localizar un

## presentación

número importante de yacimientos con petroglifos, talleres de herramientas y metates, estos últimos usados para la maceración de alimentos y otros materiales. Con las investigaciones realizadas, es posible reconstruir nuevos elementos de la historia cultural, y entender que diversos grupos étnicos habitaron este territorio, pues la densidad impresionante de vestigios muestra inequívocamente que vivieron en la zona en largos períodos de tiempo o quizás su número era singularmente abundante.

Lo cierto es que la investigación ha permitido hacer más comprensible la historia precolombina de El Colegio y de la provincia de Tequendama. Los resultados de las investigaciones han sido objeto de diferentes procesos de divulgación y diseminación nacional e internacional. En el ámbito del municipio, por ejemplo, se han podido incorporar estos temas en las aulas de clase, y los estudiantes han tenido un contacto más directo con el pasado de la región que habitan, generando un cambio de lenguaje que es necesario resaltar. Ahora es común que se refieran con facilidad al arte rupestre y que la palabra petroglifo haga parte de su vocabulario corriente. De igual manera, los campesinos de los distintos lugares reconocen y valoran las rocas “marcadas”, pues entienden con mucha curiosidad la existencia de rastros arqueológicos en sus propiedades, lo cual genera un cierto arraigo con los sitios, y amplía de modo sustancial su imagen del territorio, ahora dentro de su imaginación y su mundo social. También los distintos estamentos municipales perciben la historia de la región con más amplitud, pues antes de la organización del Colegio de Calandaima y de la fundación del municipio, diversos grupos humanos vivieron allí y realizaron distintos trabajos, donde las obras de arte de los grabados se constituyen en pruebas de su presencia en el territorio. Hoy este reconocimiento se da al incorporar en el escudo municipal y en los símbolos de sus empresas públicas algunos motivos rupestres. Todas las circunstancias antes mencionadas hacen que se pueda asegurar que el municipio de EL COLEGIO es una excepcional experiencia, una labor exitosa, que vincula y dinamiza los procesos de estudio riguroso con los planes administrativos. Es este proceso un fenómeno sin precedentes, un paradigma a seguir a nivel nacional. Con más de 5 años continuos de trabajo de registro y documentación, hoy existe una imagen distinta del territorio, sin embargo no es un asunto acabado. La complejidad de factores interrelacionados hace que la configuración total de esta región requiera de trabajos futuros.

*Desde los primeros días de la investigación se logró localizar una gran cantidad de yacimientos rupestres, los cuales son poco conocidos por los cientos de visitantes del municipio. En cambio, los campesinos reconocen las rocas “más significativas”; asocian a ellas relatos, leyendas y formas míticas. Por ello, es fácil encontrar “Piedras del Diablo” y sitios rupestres donde aparece un personaje conocido como el “Beato”. La significación de estos lugares es importante en la vida cotidiana y en el mundo oral de las diferentes comunidades, y se ha convertido en un lugar común dentro de los relatos campesinos.*

*Piedra del “Beato de Subia”  
Vereda Subia.*

La publicación del libro Patrimonio Rupestre: Hallazgos y Descubrimientos, hace parte del esfuerzo y de la preocupación inquebrantable de las alcaldías municipales en hacer un énfasis en la cultura fundamentada en la investigación, pues con ello, no quiere sólo contribuir a la configuración clara y expedita de su propia realidad, sino también, hacer un aporte valioso a la historia de todo el territorio nacional. En este sentido es necesario resaltar la colaboración de la actual alcaldía para la consecución de los dineros necesarios para la publicación. Esperamos sea posible encontrar espacios en el futuro que faciliten y apoyen la publicación de la totalidad de los materiales, pues se comprende que cinco años de investigación no se agotan en la presente obra. Esta investigación se incorpora perfectamente en las labores que dan cuenta de los diversos niveles del lenguaje, que configuran la historia y la génesis del país. Lo que significa que este trabajo es un patrimonio, una construcción inteligente de un pueblo que se quiere reconocer, y que entiende que es parte de una historia, que está condicionado por ella, y que debe contribuir en la ampliación y consolidación de un saber realmente serio y concreto del territorio de la actual Colombia.

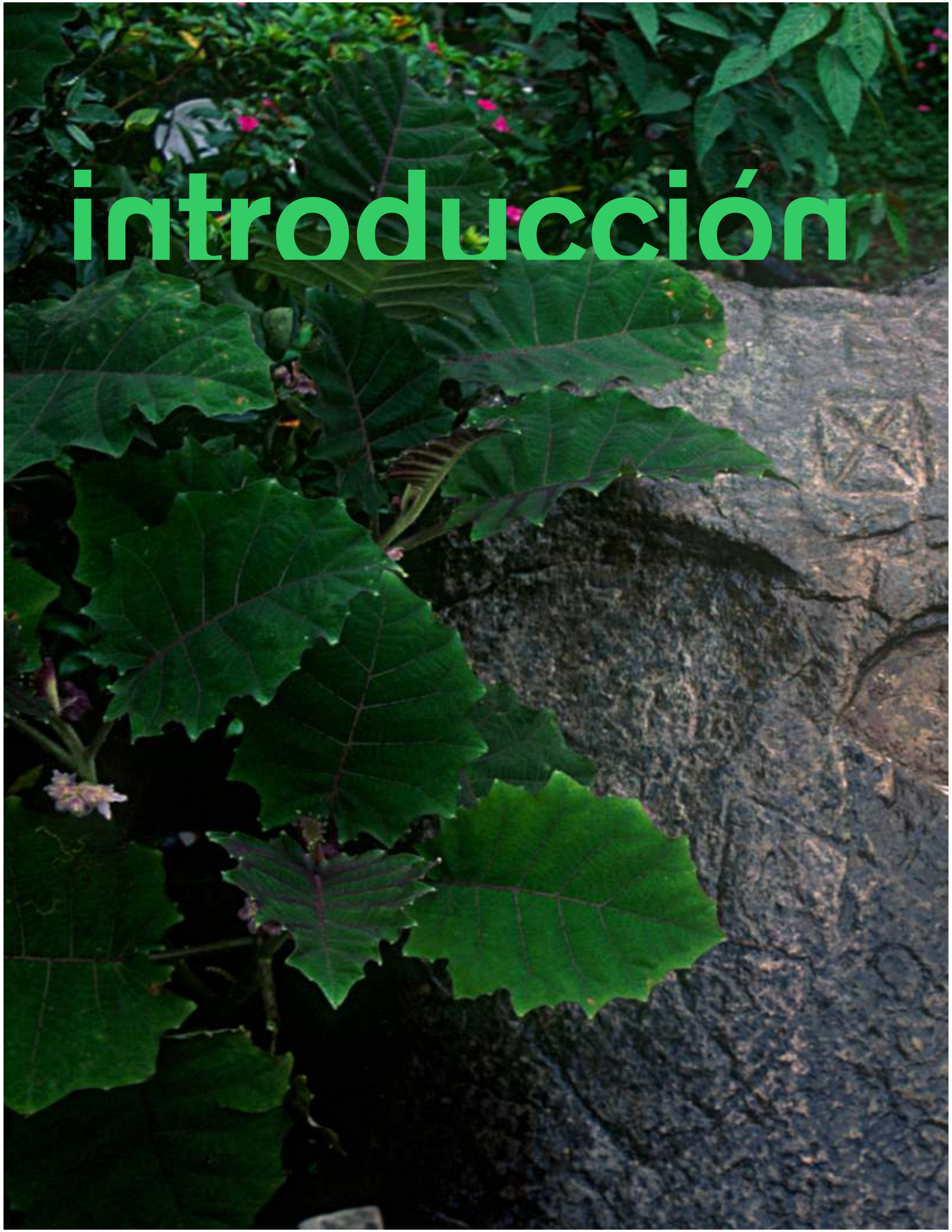
**Carlos Rodríguez Martínez**  
Investigador GIPRI  
Diciembre 2006







# introducción







El trabajo que aquí presenta el grupo de investigación de arte rupestre indígena GIPRI es el resultado de más de diez años de investigación en la provincia de Tequendama y no menos de cinco en el municipio de El Colegio. Después de haber realizado diversas actividades de búsqueda y documentación de arte rupestre en los municipios de los alrededores de la sabana de Bogotá (1970-90), y de ir lentamente organizando diversos criterios y sistemas de registro y estudio de estas manifestaciones, el grupo decidió iniciar los procesos de prospección de las áreas cercanas circunvecinas a las zonas conocidas de pinturas. Poco a poco, fue realizando exploraciones diversas para buscar, fundamentalmente, la continuidad o discontinuidad de pictografías y la presencia de grabados, muy poco estudiados hasta la fecha. Ya se habían ubicado algunos petroglifos en los municipios de Bojacá, Sibaté, Guasca, San Antonio de Tequendama, Choachí en Cundinamarca y en Ramiriquí, Tibaná, y Villa de Leiva en Boyacá, zonas que eran imaginadas tradicionalmente como espacios de las comunidades Muiscas. También se habían

*La investigación, mostró bien pronto, las dificultades y problemas para entender el sentido y función del arte rupestre del municipio. La localización de yacimientos con estructuras formales similares a las que se localizaron años antes en otros sectores del país, hacen que no se pueda asegurar de manera rápida la pertenencia dichas formas a una determinada etnia. Sólo la continuidad de la investigación podrá poner las bases para aproximarse de manera menos insegura a esas respuestas.*

*Roca "El Santuario"  
Vereda Subia.*



## introducción

encontrado algunos sitios de pinturas en las zonas de “tierra caliente” donde según Triana (1922) deberían ubicarse únicamente grabados. Este panorama de investigación abría muchos temas y aspectos en relación a las versiones tradicionales de comienzos del siglo XX.

*Perdidas entre el matorral y los cultivos se encuentran cientos de rocas con grabados rupestres, y manifestaciones asociadas, afiladores y metates. Es necesario estudiar este material arqueológico.*

*Roca “Los afiladores”  
Vereda Santa Marta*

En el año de 1995 un grupo de estudiantes de la Universidad Distrital, alumnos de la cátedra de arte rupestre, viajaron al municipio de El Colegio dentro del plan nacional de investigaciones en arte rupestre y establecieron contacto con las autoridades municipales de la época para presentar una propuesta a la Alcaldía, en el sentido de realizar allí algunos trabajos de investigación, que ampliaran los conocimientos sobre arte rupestre en la zona. Existían ya algunos denuncios y registros de petroglifos en este municipio (Triana Miguel, 1922; Cabrera Ortiz, 1947; Javier Rodríguez, 1987; Rafael Urbina - Herminda Duarte, 1990) con un número de aproximadamente 30 rocas, algunas de las cuales tenían ya los primeros registros. La propuesta fue inmediatamente acogida por la Doctora















Arlene Aparicio Sánchez (Alcaldesa), quien después de un acuerdo de trabajo, determinó la iniciación de las actividades de búsqueda y registro en febrero de 1996. Todos los miembros de la administración respaldaron las actividades propuestas de trabajo en las distintas veredas y pusieron a la disposición del grupo de investigación una infraestructura especial para que se realizaran con la mejor calidad gráfica y fotográfica la búsqueda y registro de las rocas con petroglifos. Con estos antecedentes se inició el trabajo de investigación que tenía como objeto recuperar todos los sitios con grabados del territorio.

La primera etapa de trabajo 1996-2000 tuvo como objetivo la documentación sistemática de las diversas veredas, lo cual significaba la planeación de los distintos tiempos dedicados a revisar en detalle todas y cada una de las zonas. Con las primeras exploraciones se pudo constatar en cada una de las salidas, (Subia y Pitale, por ejemplo) que en cualquier sitio donde se explorara, era posible encontrar un número desmesurado de rocas y que en ellas se observaban decenas

*El proceso de investigación ha exigido una continua búsqueda, en donde se han revisado cada una de las piedras hasta detectar los dibujos rupestres. Luego del trabajo dispendioso y cuidadoso de registro y documentación de las manifestaciones aborígenes, se emprenderán las labores de análisis del sentido y función de este lenguaje.*

*Roca “Cara Fracturada”  
Vereda Santa Marta.*







de motivos rupestres. El número impresionante de sitios, la cantidad de rocas y el conjunto sorprendente de temas que se abrían con el registro de los petroglifos permitió cambiar definitivamente la antigua noción sobre los pobladores del lugar. Se trataba de un conjunto descomunal de motivos rupestres que requerían para su estudio una organización, un modelo metodológico de registro para un volumen no imaginado de datos, gráficas y trabajo fotográfico. La presencia insospechada de yacimientos rupestres generaron inmediatamente inquietudes en relación al número de habitantes que realizaron estos documentos o quizás la idea sobre la permanencia de estos grupos en amplios períodos de tiempo, o tal vez de diversos grupos en la zona, que eventualmente, conservaron la tradición de grabar sus temas culturales en las rocas. Lo que resultaba más significativo era el contraste entre la historia oficial de la zona y el conjunto de hallazgos, que permanentemente daban nuevas ideas sobre el poblamiento y el tipo de vida de estos grupos precolombinos. En esta etapa se mejoraron las labores de registro y se reestructuraron los formatos de descripción en detalle de los motivos rupestres (fichas de motivos y conservación, ficha de zona, ficha de talleres de herramientas). Además de la ubicación en cartografías convencionales de las más de 1800 rocas, en la administración de la Alcaldía del Doctor Hernando López, se registraron y documentaron un número importante de talleres de artefactos, y sitios donde posiblemente se maceraban alimentos. La diversidad temática, la complejidad de los trazos, la reiteración de ciertas formas, la composición y presencia de miles de cúpulas, además de la ubicación de sitios donde se construían instrumentos líticos pulidos, se sumaba ahora al conjunto variado de motivos que cada roca contenía y al número impresionante de rocas que se encontraban en cada una de las actividades de búsqueda y registro. Con el mismo espíritu de cooperación que en la administración de la Doctora Arlene Aparicio, el intelectual Hernando López, defendió para esta segunda etapa el proceso de trabajo, aun frente a algunas presiones externas de Bogotá, interesadas en impedir su continuidad.

La segunda etapa significativa de este proceso la constituye el trabajo meticuloso de revisión de las áreas y la organización de un sistema de información geográfico que permitió presentar, en una nueva perspectiva el plan de ordenamiento territorial del municipio, que incluía también las zonas arqueológicas (zonas de arte rupestre). Después de visitar nuevamente a todas y cada una de las rocas, y de encontrar otras, en nuevas zonas, el equipo organizó las temáticas centrales para la construcción del SIG (Sistema de información geográfica), desde una perspectiva histórica que estructura la información. Lo interesante de este proceso de trabajo, realizado en la administración del Doctor Douglas Martínez, es el diseño técnico de un recurso informático, que permite a los administrativos tener organizados en un programa digital especializado la totalidad de los temas de la gestión, planeación y desarrollo de los municipios, que normalmente están desarticulados e inconexos. Esta herramienta les permite tener un manejo más preciso, al tomar decisiones sobre el destino de la comunidad y ahora sobre su patrimonio cultural, incluido en el POT. Los planes de ordenamiento territorial asesorados con la información del SIG pueden ofrecer, con mayor precisión, descripciones de las zonas y los sitios, visualizar y pensar estadísticamente (bases de datos) la dinámica espacial del territorio, sus interrelaciones y lo que es más importante, comprender la relación de todos los elementos actuales con la presencia y densidad de los sitios rupestres, de zonas arqueológicas.

En cada una de estas etapas el equipo siempre acompañó a la administración en todas y cada una de las actividades de disseminación y divulgación, tanto en el

*Antes de 1996 se habían registrado algunas rocas con grabados en el territorio, Urbina-Duarte, Rodríguez, denunciaron la presencia de por lo menos 30 rocas con petroglifos, estos hallazgos fueron asociados a las leyendas de miedo y cuentos de espantos.*

*Roca "El indio"  
Vereda Pitala.*

## introducción

ámbito íntimo de las fiestas culturales, como en las inquietudes sobre la planeación de zonas turísticas. El equipo se ocupó también, dentro de los procesos de diseminación de los resultados, de efectuar diversas conferencias a la comunidad educativa en las concentraciones escolares. Frecuentes conversaciones con la administración permitieron igualmente elaborar estrategias para la conservación y cuidado de este patrimonio, tanto de los materiales resultantes del proceso de investigación, como del plan de manejo de las zonas, produciendo las primeras formulaciones sobre políticas en áreas restringidas. Hoy debe entenderse la noción de patrimonio como una construcción social, como un proceso de trabajo de múltiples aspectos, que incluye las dinámicas de trabajo científico, la conservación de los sitios y los objetos derivados de los trabajos arqueológicos o históricos. El concepto de patrimonio define los elementos explicativos que se construyen entre los investigadores y la comunidad. Las rocas estaban simplemente allí en los diversos territorios y fue el proceso de investigación y las reflexiones sobre su presencia los que iniciaron el camino para que estos vestigios se convirtieran en temas patrimoniales. Es fundamental que la comunidad pueda acceder por diversos medios al sentido y función cultural. El proceso de divulgación será adecuado si las conversaciones que se hacen con la población sobre los hallazgos se incluyen en su nueva imagen de la realidad donde viven. La gran ventaja de este proceso en el municipio de El Colegio es que el tipo de arraigo que se genera proviene de un trabajo de investigación. Es primordial que la población pueda tener conciencia del proceso histórico que se ha vivido en sus propios territorios y que comprendan que, en cada uno de los espacios de las diferentes veredas, existen recuerdos del poblamiento precolombino, lo cual indica que los sitios fueron ya significados, que el orden incluso de los espacios tiene que ver con el cambio que debieron producir estos grupos en el ambiente geográfico.

La tercera etapa de este trabajo, en la administración actual del Doctor Germán Rincón Parra, corresponde a la organización y edición de todos los materiales recogidos, con el propósito de producir una primera publicación de los resultados, que muestre algunos aspectos centrales de la investigación, una síntesis general, una primera versión de la voluminosa cantidad de documentos de más de cinco años de trabajo continuo. Para realizar esta primera síntesis fue indispensable revisar todo el material derivado de trabajo de campo y ordenar y organizar todos los informes y documentos que se produjeron en los años anteriores. La diversidad de aspectos logrados en el registro de los yacimientos rupestres hace que la tarea teórica y descriptiva no sea nada fácil por el volumen del material, por la complejidad de los datos y por diversidad de temas, en donde cada uno de ellos podría conducir a una publicación por separado. Cada una de las rocas registradas no sólo tiene un desglose relativo a su forma y a su composición, sino que describe sus características (grupos pictóricos) y detalla la estructura y forma de los motivos. Una ficha adicional describe e incluye los diversos aspectos que permiten registrar una primera evaluación gráfica del estado y de las alteraciones de los grupos pictóricos.

*Muchos temas han emergido durante estos años de investigación. En los primeros días se lograron localizar algunos petroglifos que sugirieron la representación de los plumajes y de las formas de los tocados aborígenes. Estas figuras permitirían reconstruir la vida social, material, y cultural de los antiguos habitantes del municipio.*

*Roca "La cara del penacho"  
Vereda Pitala.*

En todos los aspectos aquí descritos del trabajo, coordinado entre GIPRI y las administraciones municipales, es necesario resaltar el apoyo que todo este proceso recibió del departamento de Planeación Municipal, que durante el conjunto total de las actividades, aportó con sus iniciativas, nuevas posibilidades de organización del trabajo y manejo de los materiales que fueron vertiginosamente acumulándose. La doctora Carmen Helena Mejía debe





considerarse como un miembro más del equipo de investigación, como una coordinadora general de todo este proceso, sin la cual, no hubiera sido posible esta compleja campaña de recuperación patrimonial de estos diez años de trabajo. Con su sensibilidad por el arte y la cultura, la doctora Carmen Helena no sólo apoyo las iniciativas ahora descritas, sino que es absolutamente conciente, al igual que el equipo de investigación, que es necesario continuar con los procesos de trabajo que permiten generar políticas coherentes para el registro, cuidado y divulgación de esta experiencia de investigación cultural y patrimonial.

La estructura del libro está configurada por algunos temas que el comité editorial consideró esenciales para divulgar a la comunidad. Así que su estructura no está dirigida al medio académico exclusivamente de los arqueólogos, sino que pretende establecer vínculos diversos, con los historiadores, los sociólogos, los investigadores de la cultura, el arte y el patrimonio. Esto explica la composición de sus capítulos y temas. En primer lugar, se ha dedicado un capítulo al conjunto de contextos complejos que





constituyen la historia y el proceso de esta región, en lo relativo a la Conquista y Colonia, a las condiciones históricas de las etnias Panches en la zona de Calandaima y a los debates originados por el Cacique de la Torre, frente a la destrucción de los grupos indígenas de las riberas del río Magdalena. Se consideró, que antes de introducir los temas relativos al arte rupestre, era esencial exponer ciertos contextos, (geográficos-SIG, arqueológicos) que permitieran entender el valor de los hallazgos, el espacio complejo de la historia nacional y los antecedentes de la historia del arte rupestre.

El interés que tienen los capítulos II y III está en la exposición de los hallazgos, los temas del registro y las discusiones que de esta dinámica se derivan. En cada una de las veredas donde se fueron realizando las labores de exploración y registro, fueron apareciendo temas que mostraban la dificultad de tener una imagen simple y esquemática de los motivos rupestres y su composición en las rocas. (Subia, Pitala, Santa Marta, Paraíso, El Triunfo, Santo Domingo, Porvenir, Trinidad, Misiones, La Victoria, Flechas, Santa Isabel, Santa Cruz, La Virginia, Trujillo, Santa Rita)

*En la mitad de los potreros se han podido localizar bloques rocosos de gran tamaño, que tienen grabados sobre las paredes laterales y eventualmente en la parte alta. En muchos casos, se puede observar claramente las huellas de la elaboración y construcción los posibles procesos de fabricación.*

*Roca "Grande de Acandaima"  
Vereda La Virginia.*

## introducción

Al presentar esta publicación, es necesario agradecer a los profesores de los colegios y escuelas de la población, tanto de la cabecera municipal, como de las distintas inspecciones y veredas, como a la población en general que brindó un especial apoyo a todas las actividades de registro y documentación, ayudando incluso, a encontrar algunas rocas que ellos conocían desde su infancia. La infraestructura de las escuelas y colegios fue fundamental para realizar todas las actividades de campo, sitios en los cuales se organizaron, durante todos estos años, un seminario permanente donde se leían y discutían en las noches diversos temas de la investigación internacional de arte rupestre y problemas teóricos diversos.

También es importante reseñar la colaboración de personas que se vincularon al proceso en distintas etapas, en especial a Javier Martín (1996), Pedro Arguello (1999), y Jorge Roncancio (1996-2000), quienes participaron en el registro y documentación de las zonas rupestres. Lorena Rodríguez, Oscar Hernández, Yaneth González, Miguel Ángel Albadán, Natalia Muñoz Roza, quienes continúan actualmente trabajando en el equipo de GIPRI y en el proceso de organización de este material. Es importante resaltar aquí la labor de Judith Trujillo, quien desde las primeras temporadas de investigación, se sumó a los trabajos del equipo. Su previa experiencia en el tema, su trabajo en torno al estudio de la conservación del arte rupestre, permitieron ampliar y profundizar diversos aspectos y problemas de la investigación. Por último a Carlos A. Rodríguez, director del trabajo de campo a quien se le debe en buena parte la capacidad de organización y coordinación de las salidas, y la ubicación de yacimientos rupestres, no fácilmente visibles. Su afinada percepción para encontrar nuevos sitios rupestres, se suma ahora a su esfuerzo por reflexionar sobre la estética, el pensamiento, el lenguaje y los contextos culturales, que se anuncian hacia el futuro en la investigación de los diversos motivos rupestres.

Finalmente, es necesario resaltar que resulta paradójico, pero a su vez ejemplar, que sea un municipio el que se interese por el desarrollo histórico que hace parte de su entorno cultural, genere fondos para producir una investigación y proponga con un interés especial la divulgación de este tema, el cual difícilmente podría imaginarse como un producto del estado central. Si este primer informe puede colaborar en la discusión sobre la importancia de los lenguajes precolombinos, la estética y el tipo peculiar de pensamiento presente en las representaciones de los petroglifos del municipio de El Colegio, entonces se habrá cumplido con el proyecto de organizar un nuevo capítulo para la historia y la cultura nacional. Lo que es evidente es que miles de yacimientos rupestres aún hoy son desconocidos, diseminados en los distintos municipios y departamentos del país, y estos requerirán la misma atención que le ha puesto excepcionalmente este municipio.

*Las figuras rupestres aparecen para quien las visita ocasionalmente como reiterativas y sin mucha variedad de motivos. Se advierte la complejidad y variedad de formas que remiten a los modos de articular el lenguaje y el pensamiento.*

*Roca "La rana doble".  
Vereda Pitala.*

**Guillermo Muñoz**  
Director GIPRI  
Diciembre 2006  
Maçao, Portugal



